



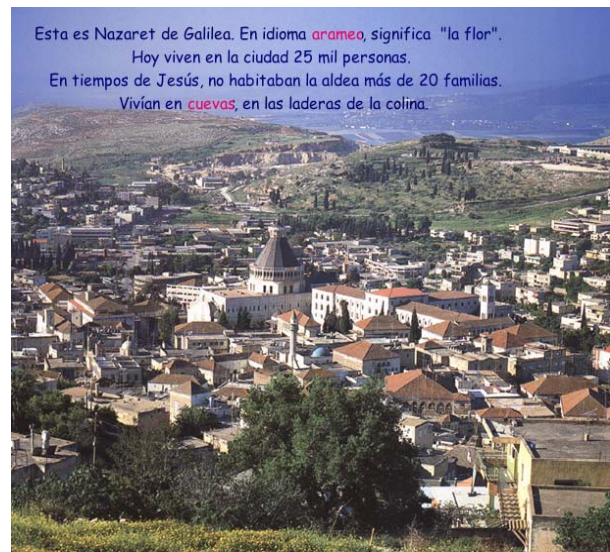
# LAS ANUNCIACIONES A MARIA Y A JOSÉ

## Introducción

### Lector 1

En el anuncio del nacimiento de Jesús hay dos partes, recogidas por dos evangelistas de forma diferente. Mientras que Lucas se ocupa del anuncio propiamente dicho a María, Mateo se ocupa del de José. El evangelio de Mateo narra los episodios iniciales tomando como eje la figura de José; el evangelio de Lucas, la figura de María. Según la tradición fue en Nazaret donde los dos vivían.

A Nazaret se la ha llamado como la "Flor de Galilea", a la izquierda del lago Tiberíades, rodeada de nombres pertenecientes a la vida de Jesús: Naím, Caná, Cafarnaún, el monte Tabor,... pero, ¿qué sabemos de María y de José? Como después diremos, más bien poca cosa, y se puede resumir en: María, una muchacha de nombre frecuente, jovencilla y que estaba *"desposada a un hombre llamado José"*.



### Lector 2

El matrimonio legal judío incluía dos etapas: desposorios y nupcias. Los desposorios implicaban un contrato formal de matrimonio acordado entre dos familias: la mujer permanecía en casa de sus padres, pero jurídicamente casada; el esposo podía divorciarla; si su esposo moría, quedaba viuda; en caso de infidelidad, la ley la condenaba. Además, durante un año, si la esposa era virgen, ambos permanecían con sus respectivas familias y preparaban la nueva vivienda.

Las nupcias trasladaban solemnemente la esposa a casa del esposo. El matrimonio solía celebrarse entre los 18 y los 24 años del varón; y entre los 12 y 13 de la muchacha virgen.

Por lo tanto, sabemos que dos familias de Nazaret, residentes en las cuevas de la colina, formalizaron los desposorios de sus hijos: José, joven artesano,

con la jovencilla María. Pero, ¿cómo eran ellos? ¿Sería ella hermosa o simplemente discreta? ¿Rubia, morena? Y José, ¿sería realmente como nos hemos acostumbrado a verlo pintado en estampas y cuadros con barbas de viejo, o tendría el muchacho 19 o 20 años, según la tradición de entonces, cuando le tocó el encargo de "custodiar" nuestros dos tesoros, María y su niño?

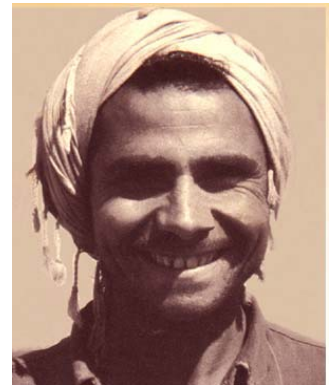
Vamos a empezar nuestro tema, de reflexión y oración, recordando en todo momento, que continuamos nuestro camino de Adviento, camino de esperanza, cantando a nuestra Buena Madre.

**Canto** VIRGEN INDIA

### **Lector 3**

Lectura del evangelio según san Mateo: 1,18-25

**18**La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. **19**Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto. **20**Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. **21**Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» **22**Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta: **23**«Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, "que traducido significa: «Dios con nosotros.» **24**Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. **25**Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.



### **PALABRA DE DIOS**

Te alabamos, señor

### **Lector 4**

#### **Comentario**

En Nazaret, ya hemos dicho, vivía un joven llamado José. Su familia no era de allí. Era del sur, de Belén. En aquel tiempo, mucha gente se venía del sur para llevar una vida mejor en el norte, en Galilea, como ha pasado al largo de la historia, como está pasando ahora, como nos ha pasado a muchos de nosotros. José era uno de ellos. Era emigrante o hijo de emigrantes. Persona pobre, pero honesta. La Biblia dice que era justo, esto es, era del grupo que Dios quería.

María y José estaban ya prometidos, desposados. Se iban a casar pronto, a realizar su sueño, como tantos otros jóvenes y muchachas de su tiempo.

Nada de extraordinario hay en esto. Pero los hombres hacen sus planes y Dios interviene y dispone las cosas de otro modo. El ángel Gabriel vino, y todo cambió totalmente para los dos. ¡Y no fue un cambio fácil! ¡Costó mucho sufrimiento!

El ángel Gabriel es el mensajero de Dios. "Ángel" es una palabra griega que significa MENSAJERO, ENVIADO. Gabriel no fue a pedir licencia a José para que le permitiera que María, su prometida esposa, se hiciese la madre de Jesús. Fue a hablar directamente con María, como después escucharemos en Lucas, y le propone ofrecerse como "primera creyente de la Nueva Alianza". María aceptó la invitación y quedó encinta por obra y gracia del Espíritu Santo, sin que lo supiese José. Además, nadie lo sabía. Solo ella misma y su prima Isabel.

José se quedó perplejo ante la nueva situación de María. No sabía qué hacer y pensaba en abandonarla. Al fin, iluminado por Dios, descubre su misión junto a la Virgen María, y acepta pasar por padre del Niño que va a nacer.

### Lector 5

Pero no fue sólo José el que se dio cuenta de que María iba a ser madre. ¡El pueblo también! Ciertamente en los corros, junto a la fuente, lo comentarían las mujeres. ¿Y sus parientes? Todos, pueblo y parientes, deben haber desconfiado y pensado que María iba a ser madre soltera. ¡Y aquel viaje de tres meses al sur! ¿Será sólo que fue a visitar a su prima Isabel?. La lengua del pueblo en un lugar pequeño corta más que cuchillo de carnicero.



Tanto debió ser el rumor que José, cuando tuvo que ir a Belén por causa del censo, prefirió llevar a María consigo en vez de dejarla en Nazaret. No era necesario que María fuese con José a Belén, porque solamente José era de allá. María se podría haber quedado en Nazaret con sus parientes. Así le hubieran ayudado las mujeres a la hora del parto. Eso hubiera sido lo normal. Pero María prefirió la compañía de José, que la aceptó como esposa y sabía el secreto, antes que la compañía de las mujeres que, probablemente pensaban con desconfianza y hacían comentarios. Ella prefirió las dificultades de un largo viaje y de un parto lejos de casa, a la relativa comodidad de Nazaret, pero sin el

apoyo de José.

Para poder ser madre de Jesús, el libertador del pueblo, María corrió un doble riesgo: perder su honra en boca del pueblo y tener que pasar el resto de su vida como madre soltera en caso de que José no la hubiera aceptado en su casa. Pero José aguantó la situación, recibió a María en su casa, como esposa, e impidió así que la honra de María fuese tirada a la calle. Los

amigos tal vez se reirían de él: "¡Dónde se ha visto! ¡Casarse con una futura madre soltera!". Pero José no se preocupó y asumió su misión.

¡José fue grande! Por amor a su esposa y amor a Dios y al pueblo, él aguantó la incompreensión del propio pueblo.

## MOMENTOS DE SILENCIO Y REFLEXION

¿QUÉ ADMIRAS DE JOSÉ?

¿QUÉ ACTITUDES SUYAS PUEDES O TE GUSTARIA IMITAR?

### Lector 6

Lectura del evangelio según san Lucas: 1, 26-37

**26**Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, **27**a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. **28**Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» **29**Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. **30**El ángel le dijo:



«No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; **31**vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. **32**El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; **33**reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» **34**María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» **35**El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que *ha de nacer será santo y será llamado Hijo de*

Dios. **36**Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, **37**porque ninguna cosa es imposible para Dios.» **38**Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue.

## PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

**Canto** EL ANGELUS

### Lector 7

Comentario: La puerta de entrada de lo que será Jesús, no fue otra que la abierta por María, Mujer y Madre Joven. Ella, al encontrarse con el ángel, se alegra de ser tenida en cuenta y siente que como joven tiene futuro porque se le llama a participar. Todo su pueblo esperaba algo nuevo y también ella confiaba en que Dios, que siempre había estado de parte de los pobres y humildes, algún día los sorprendería.

Esta joven a quien el ángel mira, tiene un nombre: MARIA y se le reconoce en su realidad personal y de pertenencia a un pueblo, a Nazaret. Tiene ya un compromiso con un hombre joven, José; ha hecho una opción, pero se le invita a replantearse su Proyecto de vida, su disponibilidad, su futuro.

Poco sabemos de su vida. La Biblia casi no dice nada. La vida de María debe haber sido como la de cualquier otra joven de Nazaret: traer agua, arreglar la casa, ayudar en la educación de los hermanos menores, conversar en la fuente, leer y meditar la Biblia, rezar a Dios en silencio, participar de las fiestas y de los rezos del pueblo. Nosotros la llamamos María, pero en aquel tiempo el pueblo la llamaba MIRIAM.

La Biblia no dice nada sobre los padres de Miriam, pero los cristianos sabemos por la tradición que se llamaban Joaquín y Ana. De sus padres ella recibió su fe en Dios, su amor a la vida y la esperanza en el futuro de su pueblo.

Como todas las jóvenes de su tiempo, ella llevaba en sí la esperanza del pueblo, alimentada por las profecías, la esperanza de que un día tuviera que nacer el libertador, el Mesías.

Como todas las jóvenes de su pueblo, ella debe haber tenido el deseo de poder contribuir para la realización de esta esperanza. ¿De qué manera? Siendo madre, teniendo hijos, pues en un futuro próximo o remoto tendría que nacer el libertador del pueblo. Y, tal vez, como tantas otras, ella debía alimentar en sí el deseo secreto de ser la escogida de Dios para ser madre de ese futuro libertador.



### **Lector 8**

Joven abierta a otras propuestas, a lo nuevo y por eso pregunta, duda, propicia el diálogo sobre los temas de Dios. Mujer que tiene una palabra para discernir y obedecer, aunque le suponga cambios y rupturas.

Hay sensibilidad en el corazón joven de María, por un Dios cercano y compasivo con los débiles. Esta mujer, sencilla, realista, siente también temor, tiene dudas, confía en los mayores que la pueden orientar, está reconciliada con su historia familiar y cree que su prima Isabel la puede ayudar.

Para María fue de gran ayuda el que se le enseñaran signos y señales de otros que van en camino, como Isabel. El dialogo liberador, de tu a tu, facilitó en María, la acogida a la Palabra y el compromiso en fidelidad con su Dios.

Se trata de una joven que se pregunta por el sentido de la vida y tiene ante sí varias alternativas pero necesita mediatizar este diálogo sincero con Dios para que otro externo a su situación, le ayude a discernir dónde privilegiar su fidelidad.

Es una joven que vive su mundo y tiene memoria de su historia de fe y del proceso de esclavitud y liberación de su pueblo. Ella entra en escena y quiere aportar, quiere construir desde una ética que humanice y posibilite la realización de la promesa hecha a sus padres.

## **Oración**

### AYUDAME A DECIR "SÍ"

SEÑORA...  
la mujer fuerte  
la que inspira confianza  
la de valor probado en el SI,  
la que creíste y aceptaste sin  
condiciones..

ÓYEME:  
Da luz a mi inteligencia.  
Fortalece mi voluntad indecisa.  
Hazme sencillo en mi actuar.  
Dame corazón humilde.  
Acompáñame en mi dolor y  
soledad.

MARÍA  
Quiero tener alma grande para que  
todos tengan cabida en ella.  
Quiero ser de interior limpio de  
donde no brote lo malo.  
Quiero ser fuerte en la dificultad y  
en mis momentos de  
desesperación.

Quiero pureza en mi vida y que mi  
corazón irradie tu amor.  
Quiero capacidad de entrega sin  
esperar correspondencia.

MADRE... AYÚDAME A DECIR SÍ  
El "SI" del trabajo.  
El "SI" de la honradez.  
El "SI" de la fidelidad.

AYÚDAME A DECIR SI:  
el "SI" del compromiso con tu hijo  
Jesús,  
el "SI" del amor a los semejantes,  
el "SI" de la apertura al amor del  
Dios del Amor,  
el "SI" a estar dispuesto a todo,

MADRE, YO TAMBIÉN, COMO TÚ,  
QUIERO HACER LA VOLUNTAD DE  
DIOS

## **Lector 9**

¿Qué lugar tiene María en nuestra vida, en la de todos, en nuestro tiempo? Primeramente haremos bien en reconocer la rica diversidad que existe entre nosotros respecto a la figura de María. Países diferentes y culturas distintas han generado sus propias imágenes de ella, con una variada geografía de lugares de peregrinación y múltiples formas de celebrar su devoción.

La vida de María fue un itinerario auténticamente humano. Negar este hecho y pretender sacarlos de los parámetros de la humanidad sería injusto, para ella y para nosotros. Esta mujer de fe nunca fue, ni será jamás, divina. Ella toda humana fue elegida por Dios para ser el puente, para que por Ella

entrara la salvación, pero Ella no es la salvación, sólo es el instrumento y por ser nuestro modelo como persona humana que era, nos hace ver fácilmente que para Dios nada es imposible, por eso le decimos todos juntos a una voz:

(Todos) **TODO A JESÚS POR MARÍA, TODO A MARÍA PARA JESÚS.**

### **Lector 10**

La verdad es, dicen los buenos expertos en el estudio de la Biblia, que María fue una mujer judía de su tiempo, que observaba el sábado y las demás prácticas comunes a los pobres de Yahvé, de los que ya hablamos la semana pasada, es decir, los anawim, entre los que ella se contaba. Su vida era corriente, sin mayor relieve, propia de una mujer, más bien una niña, que buscaba, ansiaba, reía y lloraba, que no lo entendía todo y tenía que encontrar su camino de etapa en etapa por la senda de la vida. Y la vida no trató a María de modo especial, pues ella compartió con nosotros la heredad que le corresponde a los humanos: lágrimas, aflicción, amargura, coraje y grandeza, agonía y muerte.



Y aunque los artistas durante siglos la han pintado mientras supuestamente leía el último libro del Antiguo Testamento en espera ansiosa del ángel Gabriel y de la noticia que le aseguraba un lugar en el primer libro del Nuevo Testamento, María era, con toda probabilidad, analfabeta, incapaz de leer, como la inmensa mayoría de los hombres y sobretodo las mujeres de su tiempo. Podemos afirmar que amamos a María, no porque la madre de Dios recibiera privilegios particulares, sino porque vivía y sufría humildemente como nosotros, en los momentos oscuros de la fe. María era hija de esta tierra, tenía pasiones humanas, gozos humanos. Compartía las preocupaciones íntimas que seguimos compartiendo hoy todos nosotros.

María estaba a la espera del Mesías. Y porque miraba siempre el mundo con los ojos de la fe, fue capaz de reconocerlo, llegado el momento, en el Siervo Sufriente, su hijo. Le tocó tomar decisiones difíciles en la vida y lo hizo con valentía. Con el paso de los años, su presencia llegó a ser respetada en la Iglesia que poco a poco iba naciendo. Por eso, si bien abrazamos la imagen de la Buena Madre, con la advocación que sea, hoy más que nunca vemos en ella también a nuestra hermana en la fe, que nos sigue acompañando con su testimonio ejemplar.

¿Qué lugar tiene María en nuestra vida,  
en la de cada uno, aquí, en nuestro tiempo?

¿Quién es para ti María hoy?

¿De qué manera ha cambiado la imagen que tienes de María –si  
es que ha cambiado- desde que oíste hablar de ella por vez  
primera?

**Canto final**      CUANTAS VECES



**N**os despedimos dándonos la  
mano todos juntos para rezarle  
al **BUEN PADRE** el Padre nuestro  
y a nuestra **BUENA MADRE** el  
**AVEMARIA**